

Queridos compañeros y compañeras de vivencias:

En los próximos días, cesaré como Decano de la Facultad de Educación y Trabajo Social, un cargo al que accedí, gracias a vuestra confianza, en mayo de 2012. Cedo ahora el testigo a quien la Junta de Facultad tenga a bien elegir como nuevo Decano. A partir de ahora, en él recaerá la responsabilidad de representarnos como Facultad y de dirigir los pasos de nuestro Centro en los años que se avecinan. Estoy convencido de que, en cuanto asuma el Decanato, le brindaremos - me sumo a ello- apoyo, respaldo y consideración.

Para mí -y lo digo con orgullo-, ha sido un verdadero honor representar a mi Facultad durante estos ocho años y compartir con todos vosotros y todas vosotras el mismo anhelo por situar a nuestra Facultad y a nuestra Universidad en el lugar que se merecen. Involucrados en un proyecto común, hemos sabido dar pasos en la dirección adecuada porque lo hemos hecho juntos, como colectivo, y con la misma pasión que ponemos siempre en todo lo que hacemos. Mi mejor satisfacción, el haber contribuido a hacernos sentir eso que en su día denominamos Orgullo_FEYTS y que no es otra cosa que ese tan especial sentido de pertenencia con el que hoy nos identificamos todas y todos, incluidos nuestro queridísimo personal de cafetería y reprografía, y algunos otros que han dejado ya la Facultad, pero que sabemos que siguen llevándonos en el corazón del mismo modo que nosotros a ellas y a ellos: nuestros inestimables becarios, nuestro ilustre colectivo de Magistri y nuestros egresados y egresadas.

A lo largo de estos años, he sido testigo de vuestro firme compromiso con nuestra Facultad, algo que ha sido fundamental para mí. Por eso, las palabras que cierran este ciclo han de ser, necesariamente, de gratitud. Hacia ti, profesor y profesora. Hacia ti, estudiante. Hacia ti, compañero y compañera del personal de administración y servicios. No sólo me habéis guiado y acompañado en la tarea, sino que, a lo largo del camino, siempre habéis tenido palabras de aliento, de estímulo y de confianza. Gracias por hacer de estos años una experiencia tan fructífera y enriquecedora, al tiempo que tan cómoda y gratificante.

No puedo ni quiero dejar de expresar mi agradecimiento a todas y a todos los que habéis tenido responsabilidades en coordinaciones, comités y comisiones. Nada de lo que hemos conseguido a lo largo de estos ocho años -y os aseguro que ha sido mucho- habría sido posible sin vuestra colaboración y vuestra enorme generosidad. Gracias a vosotros y a vosotras la nuestra es hoy una Facultad moderna, activa, fértil, internamente cohesionada, estimulante para todos y todas, comprometida con su proyecto y con su entorno, y con un buen nivel de visibilidad y de reconocimiento social. Y tanto es así que, no sólo hemos acreditado todas nuestras Titulaciones, sino que cerramos ahora este capítulo de nuestra gestión, con el reconocimiento que acaba de hacernos el Ranking CyD que, en su séptima edición, nos sitúa, como sabéis, en el primer lugar entre las mejores facultades para estudiar Educación y, específicamente, Educación Social. No puede haber un mejor broche para aquello con lo que me comprometí hace ya más de ocho años. Y si lo hemos conseguido es, lo repito orgulloso, porque lo hemos hecho entre todas y todos.

Y qué decir de quienes me han acompañado en las labores de gestión en el Decanato y han evidenciado con ello su profesionalidad y su incansable compromiso con nuestra Facultad. Todos y todas habéis sido para mí, pilares fundamentales. Muchas gracias por TANTO!!! En especial, por aceptar un día mi propuesta. Pero, también, por ofrecerme, junto a vuestro valioso tiempo, vuestras certeras interpretaciones de nuestra realidad, nuestro contexto y nuestro futuro; por contagiarme vuestro optimismo, vuestras ilusiones y vuestra confianza; por haberme acompañado, apoyado y sostenido en este trayecto y, sobre todo, por haberme permitido conocer mejor vuestra capacidad y vuestro espíritu de sacrificio. Con vuestras sugerencias y vuestro trabajo decidido he podido, sin duda, transitar este sendero mucho más firme, más seguro y más protegido. Por eso, hoy más que nunca, parafraseando a Newton, puedo afirmar que, si he podido ir más lejos, es porque he ido siempre a hombros de gigantes: Mamen, Javier, Teresa, Pablo, Indalecio, Luis, Beatriz, Lara, Rogelio, Marta, Ana, José María, Natalia, Teresa -quien volvió a dar el paso-. Y, como no puede ser de otra manera, Julia, a quien por supuesto incluyo en "el equipo". Os admiro y os respeto profundamente a todas y todos.

Uno de los lemas de mi campaña, carlosmoriyon.es compromiso, ha querido serlo a lo largo de estos años, también, de mi paso por el Decanato de la Facultad de Educación y Trabajo Social. En todo este tiempo mi compromiso ha sido únicamente con ella, y con toda su comunidad educativa. Estoy convencido de que he trabajado incansablemente para conseguirlo y confío en que todas y todos hayáis sido testigos de ello. Por eso hoy, con orgullo -exacerbado si se quiere- puedo afirmar que se puede hacer mejor, mucho mejor, infinitamente mejor... pero dudo que se pueda hacer con más compromiso, con más ilusión y con más entrega...

Dejo el Decanato y me entrego a una nueva responsabilidad de gestión como Director del muy insigne Colegio Mayor de Santa Cruz. Pero sigo como profesor aquí, en mi casa de siempre, y a vuestra entera disposición para cualquier cosa que podáis necesitar. Y es que, si me lo permitís, desde mi puesto de profesor, me gustaría seguir apoyando y trabajando por todo lo que consideremos positivo para nuestra Facultad. Quiero que sepáis que ceso en el cargo, pero no en mi compromiso con la FEyTS y con la UVA.

Queridos compañeros y compañeras, queridos amigos y amigas, de nuevo, gracias por todo lo que me habéis permitido aprender y servir a nuestra Facultad. Reitero mi agradecimiento a todas y todos por vuestro afecto, comprensión y colaboración. Mucha salud, mucho ánimo y mucha pasión.

Un fortísimo abrazo,



Carlos Moriyón Mojica